

NUEVOS TIEMPOS DE TERMINAR LA CARRERA

Por: Rubén Álvarez

Introducción.

Josué 11: 16 "Tomó, pues, Josué toda aquella tierra, las montañas, todo el Neguev, toda la tierra de Gosén, los llanos, el Arabá, las montañas de Israel y sus valles. ¹⁷Desde el monte Halac, que sube hacia Seir, hasta Baal-gad en la llanura del Líbano, a la falda del monte Hermón; tomó asimismo a todos sus reyes, y los hirió y mató. ¹⁸Por mucho tiempo tuvo guerra Josué con estos reyes. ¹⁹No hubo ciudad que hiciese paz con los hijos de Israel, salvo los heveos que moraban en Gabaón; todo lo tomaron en guerra. ²⁰Porque esto vino de Jehová, que endurecía el corazón de ellos para que resistiesen con guerra a Israel, para destruirlos, y que no les fuese hecha misericordia, sino que fuesen desarraigados, como Jehová lo había mandado a Moisés.

²¹También en aquel tiempo vino Josué y destruyó a los anaceos de los montes de Hebrón, de Debir, de Anab, de todos los montes de Judá y de todos los montes de Israel; Josué los destruyó a ellos y a sus ciudades. ²²Ninguno de los anaceos quedó en la tierra de los hijos de Israel; solamente quedaron en Gaza, en Gat y en Asdod. ²³Tomó, pues, Josué toda la tierra, conforme a todo lo que Jehová había dicho a Moisés; y la entregó Josué a los israelitas por herencia conforme a su distribución según sus tribus; y la tierra descansó de la guerra"

Todas las promesas de Dios deben ser tomadas en guerra. Dios ya les había dado la tierra, pero era necesario pelear por ella, confiando plenamente en que el Ángel de Jehová peleaba con ellos a su favor.

No hubo tregua de parte de sus adversarios, todos ellos quisieron enfrentarlos. Pero esto venía de parte de Dios que quería que fueran desarraigados de aquella tierra. No puedes poseer las promesas de Dios compartiéndolas un poquito con el enemigo, porque eventualmente ellos serán un dolor de cabeza en tu vida.

Y aún Josué y todo el pueblo con él, pudieron derrotar a los gigantes que habitaban la tierra y por los cuales diez de los espías que Moisés mandó a la tierra habían regresado con un informe terrible y temeroso. Josué y Caleb, que también formaron parte de aquella comitiva que espía la tierra de la promesa, regresaron con una muestra del fruto de la tierra y dijeron que era maravillosa, que era verdad que era habitada por gigantes pero que si Dios peleaba con ellos entonces no tenían de qué preocuparse, serían como pan comido.

Tomó pues Josué, dice la Palabra, toda la tierra que había dicho a Moisés. Quisiera que te dieras cuenta que no se lo dijo a Josué sino a Moisés, pero Josué lo creyó hasta convertirse en el líder guerrero que necesitaban su nación.

Nuevamente vuelvo a decirte: No hay espacio para pusilánimes, los timoratos no alcanzarán nada. El reino de los cielos es arrebatado por los violentos dice la

Palabra de Dios. Muchos cristianos no quieren pelear por lo que Dios ya de antemano les ha dado y se quedan sin promesas, y aún lo que tienen lo pierden porque no se defienden de los ataques del diablo. Están perdiendo a sus familias, están decreciendo en sus negocios, su salud va en descenso, su economía no crece sino sus deudas. Es tiempo de ser violentos, de pelear por lo que es nuestro.

Tu participación en esta guerra tiene mucho mayores repercusiones que las que te imaginas.

DESARROLLO.

1. Los héroes de la fe no han recibido aún lo prometido.

Hebreos 11: 8 "Por la fe Abraham, siendo llamado, obedeció para salir al lugar que había de recibir como herencia; y salió sin saber a dónde iba. ⁹Por la fe habitó como extranjero en la tierra prometida como en tierra ajena, morando en tiendas con Isaac y Jacob, coherederos de la misma promesa; ¹⁰porque esperaba la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios. ¹¹Por la fe también la misma Sara, siendo estéril, recibió fuerza para concebir; y dio a luz aun fuera del tiempo de la edad, porque creyó que era fiel quien lo había prometido. ¹²Por lo cual también, de uno, y ése ya casi muerto, salieron como las estrellas del cielo en multitud, y como la arena innumerable que está a la orilla del mar.

¹³Conforme a la fe murieron todos éstos sin haber recibido lo prometido, sino mirándolo de lejos, y creyéndolo, y saludándolo, y confesando que eran extranjeros y peregrinos sobre la tierra. ¹⁴Porque los que esto dicen, claramente dan a entender que buscan una patria; ¹⁵pues si hubiesen estado pensando en aquella de donde salieron, ciertamente tenían tiempo de volver. ¹⁶Pero anhelaban una mejor, esto es, celestial; por lo cual Dios no se avergüenza de llamarse Dios de ellos; porque les ha preparado una ciudad"

Hebreos 11: 32 "¿Y qué más digo? Porque el tiempo me faltaría contando de Gedeón, de Barac, de Sansón, de Jefté, de David, así como de Samuel y de los profetas; ³³que por fe conquistaron reinos, hicieron justicia, alcanzaron promesas, taparon bocas de leones, ³⁴apagaron fuegos impetuosos, evitaron filo de espada, sacaron fuerzas de debilidad, se hicieron fuertes en batallas, pusieron en fuga ejércitos extranjeros. ³⁵Las mujeres recibieron sus muertos mediante resurrección; mas otros fueron atormentados, no aceptando el rescate, a fin de obtener mejor resurrección. ³⁶Otros experimentaron vituperios y azotes, y a más de esto prisiones y cárceles. ³⁷Fueron apedreados, aserrados, puestos a prueba, muertos a filo de espada; anduvieron de acá para allá cubiertos de pieles de ovejas y de cabras, pobres, angustiados, maltratados; ³⁸de los cuales el mundo no era digno; errando por los desiertos, por los montes, por las cuevas y por las cavernas de la tierra.

39Y todos éstos, aunque alcanzaron buen testimonio mediante la fe, no recibieron lo prometido; 40proveyendo Dios alguna cosa mejor para nosotros, para que no fuesen ellos perfeccionados aparte de nosotros"

Hebreos 12: 1 "Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, 2puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios"

¡Qué impresionante Palabra de Dios es ésta! Aquel que es conocido como el padre de la fe, Abraham, hizo grandes acciones promovidas por la fe. Salió de la tierra en donde había habitado para dirigirse a donde no sabía tan solo porque Dios le dijo que lo hiciera. A los cien años, creyendo a la promesa de Dios, tuvo a un hijo llamado Isaac. Sara, su esposa, teniendo grande fe en Dios recibió fuerzas para a su avanzada edad poder quedar embarazada y dar a luz a un hijo. Muchos errores cometieron en el proceso, sin embargo todos ellos han quedado borrados del libro gracias a la sangre de Jesucristo. Solo quedó escrito las grandes decisiones de fe que los hicieron famosos.

Y de allí Hebreos 11 habla de Isaac y de Jacob, de Moisés y de tantos otros grandes, que digo grandes, enormes hombres de la fe. Gedeón, Sansón, David, Samuel y los profetas. Todos ellos nos han inspirado con su historia. Pero de todos ellos la Palabra de Dios nos dice que aún y cuando alcanzaron buen testimonio mediante la fe, no recibieron lo prometido.

Pero, ¿por qué no recibieron lo prometido todos estos enormes hombres de la fe? ¿Acaso Dios no fue fiel con ellos?

2. Dios tenía reservado algo mejor para nosotros.

Ahora bien, ponte el cinturón de seguridad porque esto te va mover. La razón por la que ellos no recibieron lo prometido es porque Dios tenía reservado algo mejor que lo ellos hicieron para "nosotros".

No, ellos no debían ser perfeccionados aparte de nosotros, sino que estamos juntos en la misma batalla. Ellos serán perfeccionados junto con nosotros. Pero a "NOSOTROS" Dios preparó algo mejor, algo mayor.

Pero, ¿cuál es el plan de Dios entonces?

Mateo 11: 11 "De cierto os digo: Entre los que nacen de mujer no se ha levantado otro mayor que Juan el Bautista; pero el más pequeño en el reino de los cielos, mayor es que él. 12Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos sufre violencia, y los violentos lo arrebatan"

Dice Jesús que entre todos los que nacen de mujer, o sea todos, no se ha levantado otro mayor que Juan el Bautista, así que puedes ver que Juan era mayor

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcance-izcalli.com

que Abraham, Isaac y Jacob, aún mayor que David o Daniel, mayor que Elías y Eliseo, mayor que todos los grandes hombres del antiguo testamento.

Pero la declaración más impactante es que dijo que ese mismo Juan, en el reino de los cielos, es el más pequeño. Aquí Jesús abre un tiempo maravilloso, EL REINO DE LOS CIELOS para “Nosotros”

Todos quienes entramos en el poder del Reino de los Cielos somos mayores que Juan el Bautista y que Abraham, Jacob, Isaac, David, Daniel y todos ellos.

Dios preparó mayores cosas para nosotros que para Abraham padre de la fe, mayores que Isaac quien se hizo poderoso sobre la tierra, mayor que Jacob que peleó por la bendición y la logró cambiando su nombre por Israel, mayor que David que venció a un gigante y se hizo rey, mayor que Daniel que confió en Dios aún en su contra y tapó la boca de los leones. Dios preparó algo mayor para ti y para mí.

3. Una carrera de relevos.

Y el capítulo 12 de Hebreos continua hablando de lo mismo. Habla de una nube de testigos y de ninguna manera se refiere a las personas que te ven en tu escuela o en tu casa, sino a todos ellos que ya hicieron lo que tenían que hacer y están viendo lo que tu hagas. Todos ellos son una nube de testigos que necesitan de tu participación.

¿Por qué están todos sus ojos sobre ti? Pues porque ellos no han alcanzado lo prometido, se les prometió el premio al primer lugar en la carrera y ellos ya corrieron, ahora te toca a ti correr con paciencia la carrera que está delante de ti.

Esta es una carrera de relevos. La carrera del Reino de Dios es de relevos. El primero que salió fue Abraham y corrió con poder y autoridad, más tarde fue Isaac su hijo y vaya que lo hizo bien, después Jacob quien peleó hasta cambiar su nombre por vencedor. De repente tomó la estafeta David, después varios reyes, los profetas corrieron su parte.

Pero en una carrera de relevos, el más rápido, el más fuerte, el más experimentado, siempre va al final. En las carreras de relevos pudimos ver que siempre dejaban a Ana Gabriela Guevara al final de los relevos. Las otras competidoras eran más lentas, de hecho cuando le entregaban la estafeta el equipo no iba ganando, ni en los primeros lugares; pero cuando la tomó Ana Gabriela entonces se empezaron a recuperar las posiciones.

No ella no ganó la competencia desafortunadamente para nuestro país pero logró remontar muchas posiciones hasta quedar en un buen tercer lugar, pero la Palabra nos tiene asegurado el primer sitio. Recibiremos la corona del primer lugar todos quienes hemos corrido la carrera. Ahora bien, Abraham pasó primero y fue grandioso; pero no era el mejor. David corrió también de una forma inspiradora, pero no era el más rápido. Ahora estamos viviendo los tiempos de ganar llenos del poder del Espíritu Santo.

No, el último relevo no es que tome Gatorade, sino que está lleno del poder del Espíritu de Dios para hacer cosas mucho más grandes y asombrosas.

Nunca en la vida hubo tanta revelación de la Palabra de Dios como en nuestros tiempos, nunca se había sentido el poder de Su Espíritu como en nuestros días, nunca se habían visto tantos milagros. Así que toma tu espada del Espíritu y pelea, toma el

Por Rubén Álvarez- Alcance Izcalli.

poder la unción del Espíritu de Dios que se ha derramado en nuestros tiempos haz bienes por todas partes.

Abraham tuvo grande fe pero impactó solamente en su familia, Isaac abrió pozos de avivamiento que trajeron prosperidad a la tierra, muchos de ellos se los segaron pero algunos de ellos permanecieron y Jacob que peleó por conseguir la bendición de parte de Dios y la alcanzó trayendo un desenlace totalmente diferente para sus descendientes. David impactó con su fe a favor de toda la nación judía, y Daniel trajo revelación a toda Babilonia. Juan el bautista preparó el camino para Jesús y llevó a muchos al arrepentimiento. Pero Dios ve en ti a un competidor que hará mucho mayores cosas que ellos, por eso te ha reservado para el final de la carrera.

No se que idea tengas tu de cómo vamos en la carrera del Reino de Dios, ¿iremos ganando la carrera? El diablo por su parte tiene todo un arsenal para dañar al mundo: Drogas, pornografía, armas, rebeldía contra las autoridades y contra los padres, pesimismo, tristeza, odio, resentimientos, etc. Parece que él está corriendo la carrera también, ¿no crees? Pero ¿sabes? Tú eres quien tiene la estafeta justo ahora, quien puede correr para colocar al equipo en el primer lugar.

Los tiempos del gran avivamiento para todo el mundo ya llegaron, lo que tu hagas tendrá una directa repercusión en el curso de la historia. Ahora bien, todos ellos, los que ya corrieron te están viendo y es la barra que te anima para seguir adelante. Ellos están, sin poder correr, tan solo contemplando como corres tú, porque tienen la mirada en el premio.

Vamos a traer el Reino de Dios a la tierra, es la carrera que tenemos por delante, poniendo nuestros ojos en Jesús, autor y consumidor de la fe.

4. Tus acciones y el futuro.

Sin lugar a dudas nosotros estamos viviendo lo que los que corrieron antes dejaron para nosotros. Hace apenas unos setecientos años la gente no podía leer las escrituras, pues no existía la imprenta y entonces las enseñanzas estaban totalmente tergiversadas. Pero aparecieron grandes hombres, como Lutero, que pudo leerla y enseñar conforme a lo que estaba allí escrito. La tradujo al alemán, su idioma nativo.

Pero apenas unos doscientos años no se tenían un mover del Espíritu como el que nosotros disfrutamos actualmente. Fue en la calle de Azusa en donde un hombre negro y tuerto, pero que le creyó a Dios, esperaba por horas junto con su gente para que el Espíritu de Dios les visitara y entonces se provocó el primer gran avivamiento que llegó hasta diferentes naciones.

No habían sanidades, pero grandes hombres y mujeres le creyeron a Dios y empezaron a hacer las grandes campañas de sanidades. Era algo tan inusual que la gente corría para ver lo que estaba ocurriendo, los diarios se llenaban de notas sobre lo que estaba pasando en esas reuniones. Hoy día tenemos sanidades en nuestras congregaciones como algo tan natural, podemos leer la Biblia de una forma regular en nuestras casas.

Una sola revelación de la Palabra de Dios causaba un gran avivamiento hace apenas cien años, pero ahora nuestros muchachos tienen grandes revelaciones del Espíritu de Dios a diario. Los días que dijo el profeta Joel están aquí. El Espíritu de Dios es derramado sobre toda carne y los chavos profetizan en tanto que los viejos aún tienen visiones.

Sin duda aquellos hombres y mujeres tuvieron una repercusión sobre multitudes, pero quiero decirte que hoy lo que tu y yo hagamos tendrá una violenta repercusión sobre nuestras generaciones y el futuro.

Esfuézate y se valiente para cumplir con todo lo que está escrito sigue siendo la Palabra clave para nuestros tiempos, para conquistar todo lo que se nos ha prometido. Las generaciones que vienen vivirán lo que nosotros hoy hagamos. Así como nosotros disfrutamos de sanidades porque ellos rompieron la barrera religiosa que se oponía, hoy tenemos la Biblia en nuestros hogares porque alguien se puso a traducirla aún a costo de su vida, hoy tenemos grandes revelaciones porque algunos, aún a costa de ser criticados y segregados, defendieron lo que el Espíritu de Dios les había dado.

¿En que posición o lugar querrás dejar al equipo de Dios en esta carrera al concluir tu participación en ella? ¿Habremos recuperado posiciones? Dios tiene asegurado el primer sitio, pero quienes corran deberán esforzarse en serio.

1 Corintios 9: 24 "¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, pero uno solo se lleva el premio? Corred de tal manera que lo obtengáis. ²⁵Todo aquel que lucha, de todo se abstiene; ellos, a la verdad, para recibir una corona corruptible, pero nosotros, una incorruptible. ²⁶Así que, yo de esta manera corro, no como a la ventura; de esta manera peleo, no como quien golpea el aire, ²⁷sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado"

Correr en esta carrera debe hacerse pensando en obtener el premio. Por ello la Palabra nos dice que de igual manera que un atleta se abstiene de muchas cosas con tal de obtener la corona, así nosotros dejemos una vida cómoda y ligera, para entonces comprometernos en la lucha para obtener las promesas.

¡Basta ya de vivir de conveniencia o comodidades! David vivía muy cómodamente hasta que el profeta Samuel derramó sobre su cabeza la unción que lo habilitaría como rey. A partir de entonces enfrentó múltiples batallas, persecuciones y violencia; pero peleó con paciencia la batalla hasta que la promesa se cumplió y fue el rey de Israel ganando mucho más territorio que jamás habían logrado tener.

De igual manera Moisés llevaba una vida ligera y sencilla, apacentando las ovejas de su suegro Jetro, con su esposa e hijos hasta que una zarza ardiendo se metió en su camino y lo llamó para sacar a su pueblo hacia la libertad. A partir de entonces la vida tranquila se acabó para Moisés y empezó una enorme batalla primero contra el Faraón y después contra el mismo pueblo al que sacó de la esclavitud. No, no se recuerda a Moisés por llevar una vida sencilla, sino por haber enfrentado al enemigo y vencerlo.

Y que decir de José, al que Dios le dio un sueño. Los que no tenían ninguno llevaban una vida fácil al lado de su padre Jacob, pero José recibió algo especial de Dios. Esto lo hizo pelear toda su juventud y padecer grandes adversidades hasta que el sueño se cumplió llegando a ser padre de Faraón, como él mismo se describió, y proveedor de su propia familia en tiempos de hambre.

Y todos nosotros hemos recibido de parte de Dios sueños, unción y un llamamiento para grandeza. Permaneciendo en una vida cómoda, tranquila y sin

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcance-izcalli.com

riesgos nunca podrás tomar lo que Dios te ha concedido. Nunca verás aquella familia que la Palabra de Dios dice que es para ti, nunca podrás lograr la prosperidad que dice que te ha concedido, ni la grandeza que dice que has sido predestinado.

Tu eres un escogido de Dios, para tomar la estafeta y correr hasta obtener el premio. No dudes en esforzarte y ser valiente, porque Dios ha prometido estar contigo siempre a donde quiera que vayas.

Isaías 41: 8 "Pero tú, Israel, siervo mío eres; tú, Jacob, a quien yo escogí, descendencia de Abraham mi amigo. ⁹Porque te tomé de los confines de la tierra, y de tierras lejanas te llamé, y te dije: Mi siervo eres tú; te escogí, y no te deseché. ¹⁰No temas, porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios que te esfuerzo; siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia. ¹¹He aquí que todos los que se enojan contra ti serán avergonzados y confundidos; serán como nada y perecerán los que contienden contigo. ¹²Buscarás a los que tienen contienda contigo, y no los hallarás; serán como nada, y como cosa que no es, aquellos que te hacen la guerra. ¹³Porque yo Jehová soy tu Dios, quien te sostiene de tu mano derecha, y te dice: No temas, yo te ayudo"